

En resumidas cuentas

Alfonso Briz Segura *

El Grupo Alpino Javalambre, como cualquier organización, necesita generar ingresos para poder realizar su actividad. En sus comienzos, con escasos socios, poco dinero y casi sin medios materiales, se financiaba únicamente con las pequeñas cuotas aportadas por los asociados y pagándose ‘a escote’ todos los gastos. Hay que tener en cuenta que se trataba de un grupo de amigos que se reunían para practicar un deporte, el montañismo y la escalada, que era su pasión personal pero prácticamente desconocido en la sociedad de entonces.

Con el paso de los años, ya mediados de los noventa, el club había crecido en socios, madurado en su organización y adquirido una experiencia que le permitió ampliar sus propuestas. Gracias al incremento de cuotas, a las ayudas de la Federación Aragonesa de Montañismo y a la subvención que comenzó a percibir del Ayuntamiento de Teruel, aumentaron unos ingresos que, sin ser excesivos, nos permitieron comprar diverso material de montaña para prestar a los socios de forma gratuita, incluyendo libros y guías excursionistas; tiendas de campaña; piolets y crampones; bidones estancos y mochilas para barranquismo; arneses y cuerdas y otros artículos de escalada. Todo ello se guardaba en el local de propiedad municipal que se utiliza también como sede social sin cargo alguno.

De esta manera, pudieron empezar a impartirse cursillos de escalada, orientación y esquí de montaña, entre otros, y destinar ayudas para la compra de equipamiento deportivo de senderismo, carreras de montaña o esquí de montaña. Se organizaron en esos años diversas charlas y conferencias con el patrocinio de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, contando en alguna de ellas con montañeros de élite como Carlos Pauner, el desaparecido Pepe Garcés, o el pionero del montañismo aragonés Pepe Díaz. Todos estos proyectos se realizaron de forma gratuita para los asistentes, o a un precio muy asequible que no cubría el coste total.

Con el cambio de siglo, las nuevas herramientas digitales fueron también destino de parte de los remanentes de la tesorería: cámara digital, ordenador portátil, pantalla y cañón de proyección, que sustituyó a los antiguos proyectores de diapositivas. Todo ello ha podido conseguirse, gracias a las ayudas mencionadas, manteniendo una cuota anual que actualmente se cifra en 25 euros, sin contar el importe de las excusiones en autobús, que cada participante abona aparte cuando se apunta.

Pero sin duda alguna la mayor apuesta económica que hemos tenido que afrontar ha sido la organización de la andada popular y carrera por montaña Aragón Sur, que a diferencia de las anteriores está destinada para no socios y en la que participan cientos de personas, de Teruel y provincia en su mayoría aunque también del resto de España en un aceptable porcentaje. Para este evento deportivo recibimos por una parte la inestimable contribución económica y material de instituciones públicas como el Ayuntamiento de Teruel, la Comarca Comunidad de Teruel y la Diputación Provincial de Teruel, y de entidades privadas como la Caja de Ahorros de la Inmaculada.

También es necesaria e impagable la ayuda desinteresada de numerosos socios del club. Gracias al apoyo de ambos pilares, puede existir esta prueba tal como la conocemos hasta el momento. Sin entrar en detalles para no aburrir, baste pensar en los medios de diversa índole, unos pagados directamente a los proveedores y otros obtenidos de manera altruista, que concurren en su planificación y desarrollo: publicidad, relación con las instituciones patrocinadoras, registro de participantes, preparación del recorrido, avituallamiento, trofeos, organización de meta, etc.

El objetivo final es ofrecer a los participantes una actividad apropiada para cualquier persona con una mínima preparación física, sean jóvenes o mayores, grupos de amigos o familias, y también para andadores más exigentes y corredores de montaña, con dos recorridos opcionales con mayor o menor distancia y desnivel. Una cita abierta para todos que ofrece lo necesario para disfrutar de un día al aire libre haciendo deporte en un entorno agradable y cercano a la ciudad de Teruel, por un precio muy ajustado. Gracias a las ayudas recibidas, el balance final suele resultar equilibrado, con desajustes menores en uno u otro sentido propiciados por el número final de inscripciones y la cuantía de las subvenciones en cada edición.

En definitiva, aparte de las marchas senderistas programadas en su calendario anual, que siguen constituyendo nuestra principal actividad, durante estos 25 años del Grupo Alpino Javalambre hasta el momento, se han podido realizar otras muchas, financiadas parcialmente o en su totalidad por él mismo, y en algún caso con el apoyo de instituciones públicas o privadas que, sumado a las cuotas de inscripción de los participantes, cubren los costes. La Aragón Sur puede considerarse un ejemplo del funcionamiento económico del club, cuyas propuestas son a veces semejantes a las que cabría esperar de una empresa de turismo activo, aunque a diferencia de ellas nunca se ha pretendido obtener beneficios salvo para reutilizarlos en la misma línea. Se trata de ofrecer a los socios, y a veces a los no socios, la posibilidad de introducirse en diversas actividades relacionadas con la montaña sin ánimo de lucro y con el coste imprescindible para su preparación, un módico precio sin duda para una inversión en salud.

* Socio y tesorero del GAJ